



Fernández de los Santos, Salvador.

“EL Pantalón”

Cantaor que nació en La Línea de la Concepción el 4 de mayo de 1928 y murió en 1962. Hijo de El Mono y de Tomasa La Fideíto. Hermano de Tomás y Antonio El Chaqueta, y José Chaleco. Se casó Con Micaela Rodríguez Bueno el 14 de junio de 1958.

Se inició como bailaor de la mano de su hermano Tomás y de su tío Fideíto, pero pronto empezó a hacer los cantes de su padre y de su hermano Antonio. Aunque el baile nunca lo dejó del todo, sin embargo con doce años ya cantaba en los bautizos.

bailaba que quitaba el sentío, muy elegante y con mucha planta. De habérselo propuesto hubiera sido una primera figura, porque figura no le faltaba ni andando.

Con los años se hizo cantaor, y así, en los años cuarenta y mucho se buscaba la vida en los bares y salas de fiestas de la comarca, hasta que levantó el vuelo y se fue a Madrid. Fue su hermano Antonio quien tiró de él. En 1956 participó en la inauguración del tablao El Corral de la Morería junto con Pastora Imperio, su hermano El Chaqueta, Porrina de Badajoz, Regla Ortega, Andrés Heredia, La Chunga y su primo Miguel Fernández.



Ha grabado en la antología que Perico del Lunar llevó a cabo en México. Formó pareja con Lola Flores en algunas actuaciones. Fundamentalmente atrás como todos sus hermanos.

Pantalón es otro gran artista sacrificado en los cuadros. De él podemos decir que bailaba mejor que casi todos en los años cincuenta. Muy poquitos podían con él. Salvador crea un doble prodigio. Tanto en el baile como en el cante. Si bailaba mandaba, si iba atrás arropaba a la bailaora como nadie. Lástima que apenas se conserven testimonios.

Era muy largo y lleno de recursos. Su pasión por su hermano Antonio le llevó a situarse en segunda fila, pero, más que un respeto a la edad, era también un respeto al cante. También su estado de salud influyó mucho en ello. Llegó un momento en que no se sentía seguro. Siendo aún joven, tuvo que dejar pasar muchas actuaciones por causa de continuas indisposiciones de su enfermedad. Tampoco su estado anímico le favorecía, pese a lo alegre que siempre fue en su vida.